

Niños y Crías A.C. - Historia de Conservación/ Cuencas y Ciudades

La Asociación Civil conservacionista Niños y Crías ha tenido proyectos de éxito relacionados con diferentes temas de educación y conservación pero llegó el momento en el cual su Consejo Directivo decidió iniciar acciones para la conservación y el cuidado del agua del estado de Yucatán.

En Yucatán existe una falsa creencia sobre disponibilidad de agua ilimitada, pues aunque la recibimos por aportación del acuífero subterráneo de grandes dimensiones, la perforación de pozos someros nos lleva rápidamente a encontrarla. Sin embargo, el ciudadano común no tiene una idea clara de cuál es dicha disponibilidad; tampoco sabe que el acuífero está muy contaminado, particularmente cerca de las ciudades, donde el agua se mezcla con el drenaje proveniente de los sumideros de las casas, comercios, oficinas e industria. Otra particularidad es que bajo el agua dulce existe agua marina, y mientras más agua dulce se extraiga para uso humano, se crea una mezcla que saliniza el agua y esta no es buena para uso y consumo humano.

Por ello, Niños y Crías decidió hacer algo significativo por el cuidado del acuífero: mejorar la educación ambiental de los ciudadanos y proteger las áreas naturales del estado. En el año 2007 firmó un convenio con el Gobierno del Estado de Yucatán, que incluyó la aportación de fondos en contrapartida. La mitad del capital la depositó el Gobierno del Estado y la otra mitad la Asociación Civil para formar un fideicomiso. Niños y Crías es una organización a la que le interesa contar con disponibilidad de agua en la ciudad de Mérida, y que ésta llegue limpia a la costa, hacia donde se dirige por medio de conductos subterráneos. También nos interesa que existan muchas áreas naturales en el estado y que se cuiden las que ya existen. Nuestra primer tarea para ejercer el recurso financiero que había logrado reunirse, fue formar un Comité Técnico, que tomaría las decisiones en cuanto a los fines específicos para los que se utilizaría la aportación de la Fundación Pedro y Elena Hernández A.C. (fondos privados), la Junta de Agua Potable del Estado de Yucatán y la Comisión de Vías Terrestres del Gobierno del Estado.

Como siguiente paso, se creó el fideicomiso privado tal como establecían los convenios firmados y luego de un inicio incierto con momentos de inactividad, así como el reto de no ser visto como un instrumento político, finalmente logramos arrancar un programa de pago por servicios ambientales a través de fondos concurrentes en coordinación con CONAFOR.

Hoy el fondo cuenta con un Comité Técnico, mismo que se constituyó con ciudadanos distinguidos, y se tienen ya destinados recursos para recopilar toda la información posible relacionada con el agua en el estado. Se han destinado también fondos para apoyar a la Alianza Intermunicipal en su proyecto de residuos sólidos, evitando que los sitios de transferencia expidan lixiviados y contaminen el manto acuífero.

En enero de 2010 el FANAY efectuó luego de importantes reuniones de trabajo con ejidos y comunidades ubicadas dentro de la zona de captación de agua que provee a la Ciudad de Mérida, el primer pago anual a cinco ejidos beneficiarios (bajo el programa de Fondos Concurrentes para la creación de mecanismos de Pago por Servicios Ambientales hidrológicos de la Comisión Nacional Forestal) para la protección durante cinco años de 4121 hectáreas de selva baja caducifolia. La meta para 2011 es duplicar la cantidad de superficie bajo este esquema, así como iniciar acciones de manejo y conservación en las ya incorporadas

A la par se están desarrollando tres estudios financiados por la propia CONAFOR, cuyos resultados permitirán afinar un plan de gestión hídrica de cara a la creación y puesta en marcha de un mecanismo de pago adecuado a las condiciones de la región.

En el 2010 el Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza incluyó a Niños y Crías A. C. en el macro proyecto "Cuencas y Ciudades". Por medio de este proyecto se ha logrado iniciar la implementación de una campaña de comunicación enfocada a propiciar un cambio de comportamiento en la sociedad civil y en los tomadores de decisiones sobre el uso responsable del agua; así como la posibilidad de captar más recursos financieros para hacer un mejor manejo de la misma.

Como grupo inicial se seleccionó la población de las nueve comunidades (Dzoyaxché, Dzununcán, Hunxectamán, Molas, San Ignacio Tesip, San Pedro Chimay, Santa Cruz Palomeque, Tahdzibichén, Xmatkuil.) que se ubican al interior de la Reserva Ecológica Cuxtal, localizada al sur de Mérida y que abarca un área de 10,757 hectáreas. Cuenta con características ecológicas, históricas y culturales que la hacen un área prioritaria para la conservación, pero sobre todo, por ser un sitio prioritario para el abastecimiento de agua en la ciudad de Mérida. Dentro de sus límites se encuentra la Planta Potabilizadora Mérida I, con una superficie de 840 ha, en las que se ubican 24 pozos de los que se extraen en conjunto un promedio 63.2 litros por segundo. Este año se iniciará el proceso de diagnóstico alrededor de las plantas de extracción II y III.

Se está trabajando con las amas de casa, por ser las principales usuarias del recurso y hasta el momento se han llevado a cabo dos talleres en cada una de las comunidades logrando una audiencia cercana a 1.000 mujeres. Aunado al trabajo con amas de casa se están formando grupos de niños a los que hemos llamado "promotores ambientales". Para convocarlos llevamos a cabo presentaciones en las escuelas primarias de las nueve comunidades llegando a un aproximado de 1.100 niños y actualmente se sigue trabajando con grupos de entre 15 y 20 niños por comunidad.

Otro de los logros obtenidos con este proyecto es el monitoreo comunitario del agua, mismo que se ha estado llevando a cabo desde el mes de febrero en 3 comunidades de la reserva y en un sitio más cercano a la costa. Estos monitoreos de la calidad del agua son hechos por gente de la comunidad y personal de Niños y Crías A. C. utilizando el método de Global WaterWatch quienes fueron los responsables de capacitar a los monitores. Cabe resaltar que con este monitoreo el mayor logro ha sido el involucramiento de las comunidades quienes se han mostrado preocupadas por la calidad del agua y están dispuestas a participar en acciones que lleven a mejorar la calidad de la misma.

A la par de esta campaña de sensibilización se está desarrollando una campaña de medios dirigida a la población de Mérida que consiste en el desarrollo y transmisión de spots para radio y televisión. Los contenidos están siendo revisados y aprobados por investigadores y autoridades relacionadas con el agua y se espera que este año del 2011 inicie su transmisión. La idea es que primero los usuarios del agua de Mérida, conozcan sobre la problemática que el recurso enfrenta y en una etapa posterior, invitarlos a participar mediante acciones sencillas y aportaciones voluntarias a través de su recibo de agua.

Hoy hemos retomado la relación con diferentes actores del gobierno del Estado (secretaría de desarrollo urbano y medio ambiente SEDUMA, la Junta de agua potable de Yucatán JAPAY, así como con diferentes académicos e investigadores de universidades e institutos científicos. Estamos optimistas de poder llevar finalmente el fondo hacia un marco de actuación completo y operando en su totalidad. No ha sido una experiencia fácil sin duda, pero también ha significado una oportunidad de aprendizaje y crecimiento sin igual.